

“La eficiencia y la democracia no son incompatibles”

15° Aniversario del Banco Credicoop Coop. Ltda.

Raúl Guelman

El Presidente del Banco Credicoop C.L., Sr. Raúl Guelman, destaca en este reportaje las Principales características que marcan el éxito de esta institución. Un modelo de avanzada, una tarea plena de voluntad y responsabilidad de asociados y dirigentes, y una permanente militancia cooperativista, son los puntos que resalta el titular del Credicoop.

Revista: A quince años de la fundación del Banco Credicoop, ¿cuáles son las principales conclusiones sobre el trabajo encarado?

Guelman: Quiero resaltar tres conceptos que parecen haber sido una especie de mandato visionario, sobre todo si recordamos el oscuro contexto político nacional que nos envolvía en marzo de 1979:

- “Tenemos la obligación de demostrar que otra forma de ser banco es posible”;
- “Tenemos que demostrar que hay otras motivaciones distintas al lucro, capaces de movilizar a las personas”;
- “Tenemos que demostrar que la eficiencia y la democracia no son expresiones incompatibles”.

En 1979 aquello tenía un valor muy especial. Atravesábamos los peores momentos de la dictadura militar, y revalorizar a la democracia era ya en sí mismo una definición que tenía que ver con el mantenimiento de los principios de la cooperación.

R: En ese marco, ¿qué logros destacaría?

G.: La fuerza de nuestros principios se acrecienta en este momento, momento en que la sociedad parece transitar un camino absolutamente contrario, en un momento donde se valoriza exclusivamente al lucro como el único motor de cualquier actividad que merezca ser promovida, o que pareciera que el lucro es, además, el factor determinante que puede hacer que la gente se mueva con eficacia y con interés en una actividad.

Al festejar nuestro cumpleaños número 15 y con alegría, con la satisfacción que produce el deber cumplido, podemos afirmar, sin vanidad, pero con orgullo que hemos demostrado que otra forma de ser banco es posible. Hemos demostrado que existen motivaciones distintas al lucro para movilizar a las personas. Y hemos demostrado que democracia y eficiencia no sólo no son expresiones incompatibles, sino que, en el marco de nuestros principios y nuestra inserción social, constituyen una necesidad y un desafío permanente.

Democracia y eficiencia son conceptos que simbolizan nuestros objetivos trascendentes por demostrar que es posible una gestión eficaz preservando la participación, la solidaridad y el compromiso militante con las más nobles causas de nuestro pueblo.

En cada etapa de nuestra joven historia, como banco cooperativo, podemos reconocer la presencia de estos tres conceptos fundamentales de nuestra identidad cooperativa.

R: ¿Cuáles fueron, en las diferentes etapas de aquellos primeros tiempos, los principales obstáculos?

G: Podemos apelar brevemente a la memoria y evocar la gesta de la fusión de las cajas de crédito en banco cooperativo, con todos los obstáculos que tuvimos y supimos superar.

La etapa de fusión y constitución del banco, implicó un proceso de reconfiguración organizacional, y el paso de una cultura y un modelo de gestión de pequeñas entidades a la de una cultura y un modelo de gestión adecuados al de una gran organización bancaria cooperativa.

Solo recordaremos que un viernes cerraron 44 cajas de crédito, que algunas de ellas, además, tenían sucursales, porque habían sido un modelo de expansión que el movimiento había elegido ante la imposibilidad de abrir nuevas cajas de crédito luego de la crisis del '66, y un lunes abrió un banco que tenía 64 sucursales.

Visto desde aquel momento, no podemos olvidarnos de cuánta gente creía que nosotros teníamos corta vida; y creo que también, os, nos dejaron andar porque estaban convencidos que teníamos vida y que nos íbamos a matar solos, y entonces, no hacía falta os. Creo que no confiaron en que éramos capaces de demostrar que eficiencia y democracia no eran términos incompatibles, probablemente, si no, no nos hubieran dejado vivir. Y podemos recordar también la integración con otras entidades hermanas, y la transformación del Banco Credicoop en un gran banco nacional.

R.: ¿Cómo empezó, en aquel momento, la proyección hacia esta realidad que representa hoy el Credicoop?

G: Cuando en el '79 nosotros constituimos el Banco Credicoop, lo hicimos con el acuerdo de nuestra Federación, del Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos, que intentó desarrollar toda una red de bancos respetando las regionalidades de las cajas de crédito preexistentes. Nosotros fuimos entonces un banco de Capital Federal y Gran Buenos Aires.

Pero la crisis de las economías regionales, la crisis de las pequeñas y medianas empresas, nos llevaron a tener que prestar ayuda a entidades que, de lo contrario, hubieran desaparecido. Y eso llevó a que, a través de todo un proceso de fusiones, el Banco Credicoop haya pasado de aquel banco de Capital Federal y Gran Buenos Aires a ser un banco de presencia nacional, con casas ya no sólo ámbito original, sino también en Rosario, Córdoba, Mendoza, San Santiago del Estero, Tucumán, Salta, Jujuy, Mar del Plata, Miramar y Necochea. Para nosotros fue muy importante; hubo todo un cambio cultural y también un cambio en la organización en sí misma, que a preparada para un modelo de gestión y debió asumir un desafío permanentemente distinto.

Hoy, orgullosamente, podemos afirmar que en el marco de los más duros desafíos del contexto, en materia de adecuación estructural, hemos preservado nuestra estructura institucional de gestión, las Comisiones de Asociados y el Consejo de Administración como el verdadero soporte de una entidad cooperativa que practica la democracia la participación en forma plena y pertinente en cada uno de sus espacios.

R: A propósito de este tema, ¿cómo definiría el trabajo de las comisiones, el personal y los dirigentes del Banco?

G: Tenemos que decir que nada hubiera sido posible sin la abnegada labor de nuestra militancia cooperativa, sin la participación consecuente de nuestros dirigentes y socios en cada una de las filiales.

En este marco, quiero destacar las figuras de nuestros compañeros Nelson Giribaldi y Osvaldo Vitto, quienes nos honraron como Presidentes de nuestra entidad; pero más nos honraron con sus ejemplos de vida, con su dedicación como constructores incansables de nuestro proyecto. Por todo ello, en este Aniversario homenajeamos a dirigentes, funcionarios y personal, que superan los 30 años de actividad en nuestro movimiento. Ellos simbolizan una clara imagen de lealtad, pertenencia y compromiso militante.

Tenemos que decir que nuestro modelo se ve fortalecido por la adhesión y el trabajo de nuestros funcionarios, de los cuales algunos de ellos reciben hoy nuestro homenaje.

Nuestros funcionarios asumen un rol que trasciende la mera inserción laboral, compartiendo codo a codo con nuestros dirigentes los espacios de participación y conducción.

Y tenemos que destacar las relaciones constructivas con todo nuestro personal que identifica, cada día con mayor claridad, la naturaleza cooperativa de nuestra organización e incorpora a su tarea una predisposición asociada a la comprensión de nuestros objetivos institucionales.

Mucho se habla sobre el modelo que ha marcado el éxito de la entidad que usted preside. ¿Cómo se llegó a ese modelo?

G: Nuestro modelo de gestión es de avanzada.

A partir de lo logrado en materia de adecuación estructural administrativa, resulta necesario estimular un nuevo y renovado compromiso entre todos los integrantes de nuestra entidad. Se trata de lograr la mejora continua en materia de gestión, atención y calidad administrativa y de servicios y del crecimiento como objetivo global. Se trata de instalar una cultura por el desarrollo de la empresa cooperativa como pilar insoslayable de una perspectiva de futuro.

Lo comercial, lo administrativo y lo institucional, son dimensiones de una concepción integral de nuestra organización, como empresa y movimiento, con democracia y eficiencia, con objetivos sociales y competitividad en el entorno.

Nuestro modelo de gestión posee toda la vigencia que le otorga su historia, desde las cajas de crédito como legendarios baluartes de defensa y lucha y claros espacios creativos de participación popular, y también, toda la vigencia que le otorga la actualidad de sus principios y exigencias de la época que nos toca vivir.

Somos un banco cooperativo que pertenece a un movimiento social, liderado por el Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos, a quien reconocemos como entidad madre y brújula de nuestras acciones.

Nos sentimos plenos de militancia cooperativa porque con la orientación del Instituto, no hemos arriado ninguna de nuestras banderas, y hemos mantenido, en las más difíciles circunstancias, nuestra lucha por una sociedad distinta, más justa y equitativa, más solidaria y democrática.

R.: Respecto del “nuevo orden mundial” y el neoliberalismo como receta mágica, ¿cómo se ubica el banco ante esta situación?

G: Los modelos neo-liberales, hasta hace muy poquito tiempo antes y triunfalistas, hoy comienzan a mostrar su antiguo y verdadero rostro. En todas partes de este autodenominado nuevo orden al, se transparentan las injusticias sociales, las exclusiones inhumanas y el resurgimiento de los odios raciales, étnicos, nacionales y culturales.

El globo terrestre no es concebido como la morada de la humanidad, como tanto se pregona, sino como un gran mercado en el que pretenden que sobrevivan sólo los más fuertes, los más poderosos.

Las ideas de los cooperativistas siguen teniendo vigencia, en la medida que aún no han sido saldadas las viejas deudas con los pueblos en la medida que la justicia social y la solidaridad sigan siendo un objetivo, y en la medida que el disfrute del progreso y de la tecnología no sea un justo bien de los pueblos.

R.: Para finalizar, ¿qué características y comportamiento destacaría como del Credicoop?

G: La pluralidad de colores de la cooperación, constituye el símbolo de la diversidad y la armonía posible y necesaria para contribuir a cambiar nuestra sociedad y el mundo, como lo sonaron los padres fundadores de tantas utopías.

Somos militantes del campo popular y nos reconocemos en la emergencia de vastos sectores sociales, en instituciones solidarias y humanistas que bregan por vencer las aparentes tinieblas del momento que vivimos, y recrean la utopía como valor de agregación de voluntades, para la transformación progresista de la realidad.

Nos afirmamos en la idea de que con la gente, desde la gente y entre la gente, podremos articular voluntades y conciencias de cambio.

... Porque no renunciamos a un futuro distinto al que nos presentan como necesario e irreversible, nos afirmamos en nuestra identidad cooperativa y en nuestro permanente compromiso de lucha.